

A la mesa de los burgaleses del Setecientos. Mantelerías, cuberterías, vidrios y vidriados

At the table of Eighteenth-century Burgos. Tablecloths, cutlery, glasses and glazes

Francisco J. SANZ DE LA HIGUERA
IES. Torreblanca (Sevilla)

Resumen:

Un quehacer imprescindible y cotidiano de los hogares burgaleses del siglo XVIII era acercarse a la mesa a ingerir los pocos o los muchos alimentos y viandas que sus economías les permitían. Para llevar a cabo tales menesteres, disponían, en mayor o menor medida, de mantelerías, cuberterías y pertrechos de vidrio y vidriados que, ya fuera como soporte o como utensilio, sostenían los sólidos y los líquidos que se llevaban a la boca. ¿Todos los hogares estaban dotados, en cantidad y calidad, de similar manera? ¿Se detectan mejoras en la disponibilidad de manteles, servilletas, paños de mano, cucharas, tenedores y cuchillos, menajes complementarios, objetos de vidrio y vidriado, a lo largo del Setecientos? ¿Con qué materias primas estaban fabricados las cuberterías y demás menajes de mesa? El siglo XVIII conoció una tímida revolución industriosa, un ligero incremento en el consumo y la demanda, que permitió vestir la casa, los interiores domésticos en general y las mesas de comer en particular, con mayor elegancia y con una mejor presentación, a veces incluso con lujo y confortabilidad.

Palabras clave: Interiores domésticos; Mesa para comer; Mantelerías; Cuberterías; Confortabilidad.

Abstract:

An essential everyday task in Burgos household in the eighteenth century was approaching the table to eat the much or little food and meat, which their economies allowed them. To carry out such duties, they had to a greater or lesser extent, table linen, cutlery and glass and glazing supplies which, either as support or as a utensil, hold solid and liquid stuff ingested. Were all households equipped, in quantity and quality, in a similar way? Are these improvements in the availability of tablecloths, napkins, hand towels, spoons, forks and knives, complementary household, glass and glazes, through the eighteenth century? What raw materials were used to manufacture, cutlery and other household table items? The eighteenth century met a shy industrious revolution, a slight increase in consumption and demand, allowing to dress the house, domestic interiors in general and in particular eating tables, with greater elegance and a better presentation, sometimes even with luxury and comfort.

Keywords: Domestic interiors; Dining table; Table linen; Cutlery; Comfort.

1. Fuentes documentales, bibliografía y metodología aplicada

De entre los múltiples aspectos que posibilitan la reconstrucción de lo que ocurría habitualmente en la mesa, sobre la mesa, en una ciudad castellana, Burgos, a lo largo del siglo XVIII¹ -con sus hogares disponiendo, en la superficie física

Fecha recepción del original: 21/05/2012

Dirección: IES. Torreblanca, c/ Torregrosa, 85. 41016, Sevilla

Versión Definitiva: 04/12/2012

sanzdelahiguera@gmail.com

¹ En especial en lo tocante a la ubicación del comedor o comedores, mobiliario de la estancia para comer, etiquetas, modos y maneras a adoptar en la mesa y uso de menajes -mantelerías,

de la mesa, los alimentos a ingerir en la mesa²-, este trabajo va a profundizar en uno de los más sugestivos y efervescentes capítulos de la cultura material de la vecindad del Antiguo Régimen³. La satisfacción de una necesidad básica y elemental. La realización cotidiana del hecho de comer. ¿Con qué -cubiertos- y sobre qué -mantelerías y menajes metálicos y de vidrio- se las ingeniaban los burgaleses del Setecientos para aproximarse a la boca las viandas que, traídas de la cocina directamente o adquiridas, en sazón, en los figones y mercados de la ciudad, les servían de alimento? ¿Disponían todos los hogares de similares pertrechos textiles, metálicos y de vidrio? ¿Con el discurrir del siglo se mejoró la cantidad y calidad de tales enseres?

cuberterías y pertrechos complementarios-. Sobre las mesas se disponían manteles, servilletas y paños de mano, cucharas, tenedores, cuchillos y cucharones, y una larga lista de objetos que, con predominio de la plata pero también con la presencia de peltre, bronce, estaño, cobre, hierro, froslada, hojadelata, latón y hueso, se materializa en platos, soperas, bandejas, macerinas, fuentes y medias fuentes, salvillas, salseras, saleros, bernegales, vinajeras, aceiteras, pimenteros y azucareros, jicaras, jarros, vasos, copas, tazas, ensaladeras, cucharillas, perejileras, hueveras, aguaderas, espabiladeras, zaumaderas, tembladeras, salvaderas, besugueras y mondadientes.

² No es el momento de efectuar un acercamiento bibliográfico denso a las problemáticas de la alimentación en el Antiguo Régimen, en general, y al Setecientos, en particular. No obstante, descuellan, en especial, las aportaciones de FLANDRIN, Jean-Louis y MONTANARI, Massimo (eds.), *Histoire de l'alimentation*, París, 1998 y FRANDRIN, Jean-Louis, "Historia de la alimentación: por una ampliación de las perspectivas", en *Manuscrits*, 6 (1987), pp. 7-30 y los abundantes y siempre excelentes trabajos de la profesora PÉREZ SAMPER, M^a de los Ángeles, entre los que destacan, sobre todo, "La alimentación catalana en el paso de la Edad Media a la Edad Moderna: La mesa capitular de Santa Ana de Barcelona", en *Pedralbes*, 17 (1997), pp. 79-120; "Cataluña y Europa a la mesa. Las recíprocas influencias en los modelos alimentarios de la época Moderna", en *Pedralbes*, 18/1 (1998), pp. 251-272; "El pan nuestro de cada día en la Barcelona Moderna", en *Pedralbes*, 22 (2002), pp. 29-72; "Privacidad doméstica: la mesa y la servidumbre", en NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco (coord.), *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico Moderno*, Sevilla, 2007, pp. 83-136 y "La alimentación cotidiana en la Cataluña del siglo XVIII", en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, 8 (2009), pp. 33-65.

³ De la inmensa nómina de análisis sobre cultura material, descuellan, sin un ánimo exhaustivo, los trabajos de BRAUDEL, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII. 1. Las estructuras de lo cotidiano*, Madrid, 1984; LICK, Richard, "Les intérieurs domestiques dans la seconde moitié du XVIIIe siècle d'après les inventaires après décès de Coutances", en *Annales de Normandie*, 20 (1970), pp. 293-316; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y YUN CASALLILLA, Bartolomé, "Pautas de consumo, estilo de vida y cambio político en las ciudades castellanas a fines del Antiguo Régimen", en FORTEA PÉREZ, Juan Ignacio, *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (Siglos XVII-XVIII)*, Santander, 1997, pp. 245-282; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, "La cultura material doméstica en la Castilla del Antiguo Régimen", en GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y SOBALER SECO, M^a de los Ángeles (coords.), *Estudios en homenaje al profesor Teófanos Egido*, Valladolid, 2004, pp. 249-270; DOS GUIMARAES SA, Isabel y GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (dirs.), *Portas Adentro. Comer, vestir y habitar (ss. XVI-XIX)*, Coimbra y Valladolid, 2010; BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel y GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (dirs.), *Apariencias contrastadas: Contraste de apariencias. Cultura material y consumos de Antiguo Régimen*, León, 2012 y SOBRADO CORREA, Hortensio, "Los inventarios *post-mortem* como fuente privilegiada para el estudio de la cultura material en la Edad Moderna", en *Hispania*, 215 (2003), pp. 825-862.

Para la elaboración de este estudio se ha realizado un rastreo sistemático y completo, de tercer nivel⁴, en uno de los yacimientos históricos más preñado de información y posibilidades que tenemos a nuestra disposición en los archivos históricos, los protocolos notariales⁵. En su oceánico y efervescente contenido, descuellan en especial, por su calidad, trascendencia, volumen y versatilidad, esos “documentos de realidades”, según la acertada calificación de Braudel⁶, que denominamos inventarios post-mortem -IPM, en lo sucesivo-. A través de ellos, accedemos a los niveles de fortuna y al atrezzo doméstico de los hogares del pretérito -en este caso de una ciudad preindustrial a mediados del Setecientos- en el momento en que produce el óbito del titular de la vivienda⁷. Son muchos los problemas metodológicos que arroja este tipo de fuente documental encima de la mesa del historiador y así lo han advertido, de forma crítica, la inmensa mayoría de los investigadores que se han zambullido en su tratamiento⁸.

⁴ Véanse CHAUNU, Pierre, “Un nouveau champ pour l’histoire sérielle: le quantitatif au troisième niveau”, en *Méthodologie de l’histoire et des sciences humaines. Mélanges en l’honneur de Fernand Braudel*, Toulouse, 1973, t. II, pp. 105-125; GONZÁLEZ CRUZ, David, *Religiosidad y ritual de la muerte en la Huelva del siglo de la Ilustración*, Huelva, 1993, pp. 21-22; y GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto, *Los mundos del libro. Medios de difusión de la cultura occidental en Las Indias en los siglos XVI y XVII*, Sevilla, 2001, p. 26. Sin desmerecer el proceso de catas cronológicas, se traen a colación múltiples inventarios *post-mortem*, en su inmensa mayoría de vecinos de mediados del XVIII.

⁵ El yacimiento esencial para este análisis se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Burgos (AHPB), en Protocolos Notariales (PN) (90.1% de los documentos recopilados) y Justicia Municipal (JM) (4.5%), con otras aportaciones del Archivo Municipal de Burgos (AMB) (1.3%), el Archivo Capitular de la Catedral de Burgos (ACCB) (2.7%), el Archivo General de Palacio (AGP), Patronatos, Hospital del Rey y Huelgas Reales (1.1%) y el Archivo Diocesano de Burgos (ADB) (0.3%).

⁶ BRAUDEL, Fernand: *Civilización material y capitalismo*, Barcelona, 1974, p. 23. En términos similares se expresan, entre otros, por ejemplo, ROJO VEGA, Anastasio, *El Siglo de Oro. Inventario de una época*, Valladolid, 1996, pp. 7-11; y SARTI, Rafaela, *Vida en familia. Casa, comida y vestido en la Europa Moderna*, Barcelona, 2003, pp. 9-17.

⁷ También contamos con algunas ocurrencias, pocas, de inventarios por segundas nupcias.

⁸ Véanse, entre otros, los análisis de ÁLVAREZ SANTALÓ, León Carlos y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, “La nobleza titulada en Sevilla, 1700-1833. (Aportación al estudio de sus niveles de vida y fortuna)”, *Historia, Instituciones, Documentos*, 7 (1980), pp. 3-6; ROCHE, Daniel, *Le peuple de París*, París, 1981, pp. 59-60; FRANCH BENAVENT, Ricardo, *El capital comercial valenciano en el siglo XVIII*, Valencia, 1989, pp. 21-31; CASTAÑEDA PEIRÓN, Luis, “Ensayo metodológico sobre los inventarios post-mortem en el análisis de los niveles de vida material: el ejemplo de Barcelona entre 1790-1794”, en *I Congrés d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, 1984, v. I, pp. 758-759; SOBRADO CORREA, Hortensio, “Los inventarios *post-mortem* como fuente privilegiada...”, *Hispania*, 215 (2003), pp. 834-837, 842 y 859; y RAMOS PALENCIA, Fernando, “El consumo familiar de bienes duraderos y semiduraderos en la Castilla pre-industrial: Palencia, 1750-1850”, 2000, *Documento de Trabajo 00-05, Dpto. de Historia Económica, Universidad Carlos III* [En línea] <http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/10016/4196/1/dh000503.pdf> y “Pautas de consumo familiar en la Castilla preindustrial: Palencia, 1750-1850”, *Revista de Historia Industrial*, nº Extraordinario (2001), pp. 38-39.

Dos de las más espinosas problemáticas están ligadas al tratamiento del grado de representatividad socioeconómica que tienen, en el seno de la población objeto de estudio, los IPM y, en segundo término, su fiabilidad, es decir, la certeza de que lo en ellos anotado y tasado eran en efecto las propiedades reales y completas del difunto y de su hogar. El *miedo* a la existencia de ocultaciones y/o hurtos y desapariciones en los momentos previos a la intervención del escribano -y notario- sobrevuela, en muchas ocasiones, la validez de la reconstrucción histórica. ¿En los IPM están recogidos todos los pertrechos y propiedades que realmente conformaban el patrimonio del difunto o en las horas o días que discurrían entre el óbito y el inventario y tasación de los enseres se habían producido mermas explicables o inexplicables?

Otra de las problemáticas más acuciantes, en el empeño de dar verosimilitud a los análisis sobre los niveles de fortuna, deviene de la evaluación del grado de representatividad que los IPM tienen desde la perspectiva general de la ciudad o desde la óptica de las categorías profesionales en concreto. Del análisis del Cuadro I se obtienen varios considerandos. En primera instancia, es imprescindible indicar, a fuer de sincero, que los IPM recopilados para mediados del XVIII suponen un escaso 10.4% de los patrimonios de los burgaleses en tal período histórico, lo cual es, sin duda, un serio motivo para abandonar cualquier empresa de reconstrucción histórica. Empero, en estos avatares de la historia de la cultura material, hemos de trabajar -resulta esencial afirmarlo en segundo término- con los materiales disponibles, léase documentos notariales, y asumir la solidez o endeblez de los planteamientos enunciados.

En trabajos anteriores⁹ se ha señalado el grado de fiabilidad que destila del acercamiento a categorías socio-profesionales elitistas y las más someras apreciaciones que se derivan del tratamiento de las más deprimidas y sometidas a la estrechez y la convivencia con lo paupérrimo. A la nobleza dirigente y rentista (100%), a las gentes del derecho (80.1%), a los tenderos (80.1%) y a las dignidades catedralicias (77.8%) nos acercaremos con una confianza muy notable. Algunas sombras nos plantearán los comerciantes -mercaderes al por mayor de paños y sedas- (56.2%), los profesionales de la administración eclesiástica (52.8%), los escribanos (50.1%), los burócratas de las Rentas Reales (36.9%) y los hortelanos (32.1%). La población menos afortunada acudía muy raramente a los despachos notariales. Las tropas de los Ejércitos (0.4%), el *proletariado* industrial urbano (2.3%), los jornaleros agrícolas (3.1%), las hilanderas y pobres

⁹ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “Pajas, catres, cujas, camas,... El lecho cotidiano en el Antiguo Régimen. Burgos (1740-1780)”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 26 (2009), pp. 435-499 y “Aproximación a la mesa de los burgaleses. Cuberterías y platos en el Setecientos”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (coord.), *Cultura material y vida cotidiana moderna: escenarios*, Madrid, 2013, pp. 183-195. Véase también MANZANOS ARREAL, Paloma, “La casa y la vida material en el hogar. Diferencias sociales y niveles de vida en las ciudades vascas del Antiguo Régimen (Vitoria, siglo XVIII)”, en IMÍZCOZ BEUNZA, José M^a (ed.), *Casa, familia y sociedad*, Bilbao, 2004, pp. 398-399.

de solemnidad (4.7%), los militares de carrera -léase oficiales y mandos- (5.4%), los maestros artesanos (9.1%), los labradores (17.9%), las gentes de los servicios públicos (18.2%), y los hogares encuadrados en el clero medio (26.1%) y el medio bajo (27.8%), demandan un tratamiento más matizado y cuidadoso porque los porcentajes con los que trabajaremos presentan un contundente espectro de oscuridad e incuban una dramática patología, el *hipotetismo* desmesurado, al tener que inferir cómo vivían sin disponer de pruebas documentales fehacientes. Con todo, las reflexiones que sobre la disposición de sus mesas se vierten en estas páginas reflejan, con suficiente verosimilitud, las *maneras* en que accedían al cotidiano quehacer de disponer sus viandas sobre mantelerías y menajes de mesa y llevárselas a la boca merced al uso de cuberterías -cucharas, tenedores y cuchillos-.

La documentación notarial aprehendida, los IPM recopilados, responden, en general, a la población de la ciudad de Burgos a mediados del siglo XVIII, hogares retratados en esa otra poderosísima herramienta histórica que denominamos Catastro del Marqués de la Ensenada¹⁰. Con esta joya fiscal, económica y demográfica, accedemos a parámetros que los documentos notariales no contemplaban, como, por ejemplo, las dimensiones de las viviendas y los niveles anuales de rentas. El *arbusto* en 3D que obtenemos de la complementariedad poliédrica de ambos yacimientos documentales permite, a mi juicio, elaborar una reconstrucción fiable de sus culturas materiales, y en concreto de las estrategias e idiosincrasias ocurridas alrededor de la mesa y sus avatares habituales.

La composición de estos análisis necesita de un contraste fluido y abierto con otras realidades geográficas en el mismo segmento temporal. La bibliografía a la que hemos tenido acceso¹¹ constituye una sólida apoyatura científica y un indudable instrumento de búsqueda de similitudes o discrepancias en el uso de mantelerías, menajes y cuberterías a nivel nacional e internacional.

¹⁰ Documentación custodiada en el Archivo de la Diputación Provincial de Burgos (ADPB), sección Catastro de Ensenada (CE), libros 344, 345, 346, 347 (seglares), 348 y 349 (eclesiásticos).

¹¹ Con las habituales limitaciones que devienen de las propias torpezas y ‘miopías’ del investigador a la hora de conocer los repertorios bibliográficos y de carecer, sobre todo en el ámbito de las publicaciones extranjeras, de mecanismos de consulta dinámicos. Véanse: SHAMMAS, Carole, *The Preindustrial Consumer in England and America*, Oxford, 1990; WEATHERILL, Lorna, *Consumer behaviour and material Culture in Britain, 1660-1760*. Londres y Nueva York, 1988; SCHUURMAN, Anton y SPIERENNURG, Petrus (eds.), *Private domain, public inquiry: families and Life-Style in the Netherlands and Europe, 1550 to the present*. Rotterdam, 1996; o BREWER, John y PORTER, Roy (eds.), *Consumption and the World of Goods*, Londres, 1993

CUADRO I REPRESENTATIVIDAD DE LOS INVENTARIOS POST-MORTEM.
BURGOS (MEDIADOS DEL SIGLO XVIII)

	IPM		CATASTRO			Patrimonio medio (3)	Menaje Mesa (3)	Peso mesa %
	Hogares	%	Hogares	%	% IPM (2)			
Profesiones	17	4.7	359	12.3	4.7	2212	213.5	9.65
Hilanderas	8	2.2	260	8.9	3.1	1687	9.5	0.56
Jornaleros	34	9.4	190	6.5	17.9	12289	46.5	0.37
Labradores	9	2.5	28	0.9	32.1	4969	71	1.42
M/Artesanos	45	12.4	494	16.9	9.1	17836	378.5	2.12
Of/Artesanos	4	1.1	172	5.9	2.3	7561	156	2.06
Comerciantes	9	2.5	16	0.5	56.2	147603	3326.5	2.25
Tenderos	24	6.6	30	1.1	80.1	87014	1336	1.53
Escribanos	13	3.6	26	0.9	50.1	94107	3095	3.29
Derecho (1)	16	4.4	20	1.1	80.1	63111	4685	7.42
Servicio Público	46	12.6	252	8.6	18.2	35182	1048	2.98
Admón Eclesiástica	19	5.2	36	1.2	52.8	166162	3065.5	1.84
Admón Hacienda	24	6.6	65	2.2	36.9	130154	5097.5	3.91
Nobleza rentista	31	8.5	29	0.9	100	242462	9585.5	3.95
Clero (total)	59	16.2	190	6.5	31.2	36888	1708	4.63
Clero bajo	5	1.4	18	0.6	27.8	14003	1187	8.47
Clero medio	30	8.3	115	3.9	26.1	11687	353.5	3.02
Clero alto (total)	17	1.4	47	1.6	36.2	50505	1475	2.92
Dignidades Catedral	4	1.9	9	0.3	77.8	128164	8453	6.59
Militares (Oficiales)	4	1.1	74	2.5	5.4	28200	3430	12.16
Tropa	3	0.8	677	23.2	0.4	2760	71.5	2.59
BURGOS	362	100	2917	100	12.4	67570	2351.5	3.48

(1) Abogados, procuradores del número, etc.

(2) Porcentaje de vecinos, por categorías profesionales, con IPM.

(3) Promedio del cómputo de los IPM. En reales de vellón.

Fuente: AHPB. Protocolos Notariales. Múltiples Legajos.

De entre la abundante producción histórica, descuellan, sin un ánimo exhaustivo ni excluyente, otras obras de carácter internacional, en especial las desarrolladas por Arnette, Roche y Ardelier, Baulant, Bimbenet-Privat, Bit y Bourquin¹². Véanse también las propuestas de Bruegel, Cornette, Dousset, Elías y Ennes¹³ o los análisis de Favreau, Flandrin y Cobby, Girard, Haudrére, Mabi-

¹² ARNETTE, Rémy, ROCHE, Daniel y ARDELIER, F., "Inventaires après décès parisiens et culture matérielle au XVIIIe siècle", en *Les Actes notaries. Source de l'histoire sociale, XVIe-XIXe siècles, Actes du Colloque de Strasbourg*, Starsbourg, 1979, pp. 231-255; BAULANT, Micheline y VARI, Stéphane, "Du fil à l'armoire. Production et consommation du linge à Meaux et dans ses campagnes, XVIIe-XVIIIe siècle", *Ethnologie française*, 16/3 (1986), pp. 273-280; BIMBENET-PRIVAT, Michèle, "La naissance du couvert moderne. Cuillères et fourchettes parisiennes du XVIe siècle", *L'Estampille/L'objet d'art*, 366 (2002), p. 60; BIT, Richard, "La cuillère", "La fourchette" y "Les couteaux", *Po'nne saveûr pus*, 2002 [En línea] http://Gastronomica.be/w/pg/pg-005_3_03_06_y_08-html; BOURQUIN, Laurent, "Les objets de la vie quotidienne dans la première moitié du XVIe siècle à travers cent inventaires après décès parisiens", *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine (RHMC)*, 36 (1989), pp. 465-475.

¹³ BRUEGEL, Martin, "Le repas à l'usine: industrialisation, nutrition et alimentation populaire", *RHMC*, 51/3 (2004), pp. 183-198; CORNETTE, Joël, "La révolution des objets. Le Paris des inventaires après décès (XVIIe-XVIIIe siècle)", *RHMC*, 36 (1989), pp. 476-486; DOUSSET, Christine, "Entre tradition et modernité: les intérieurs toulousains au XVIIIe siècle", *Annales du Midi*, 241

lle, Marengo, Meyzie, Pardailhé- Galabrun, Piponnier, Pounds, Roche, Sarti, Servais, Smets, Tonelli, Waro-Desjardins, Weatherill o Wheaton¹⁴.

En el ámbito español, han aportado excelentes contribuciones al análisis de la cultura material y los interiores domésticos investigadores de la talla de Aguado de los Reyes y los pioneros Álvarez Santaló y García-Baquero¹⁵ en el ámbito andaluz. Son imprescindibles igualmente los magníficos trabajos generados por Bartolomé Bartolomé, García Fernández, Yun Casalilla, Ramos Pa-

(2003), pp. 31-50; ELIAS, Norbert, "Autres temps... autres moeurs. La table et le couvert", *TDC*, 438 (1982), pp. 8-10; y ENNES, Pierre, "XVIe-XVIIIe siècles, entre Flandre et l'Italie", en ENNES, Pierre, MABILLE, Gérard y THIEBAUT, Philippe (dirs.), *Histoire de la table. Les arts de la table des origines à nos jours*, París, 1994, p. 101.

¹⁴ FAVREAU, Marc, "Le mobilier et les objets d'art en Bordelais au debut du XVIIIe siècle d'après l'inventaire des biens de Jacques de Sauvage, trésorier de France et Sieur d'Yquem", *Annales du Midi*, 235 (2001), pp. 361-374; y "Le palais de Monseigneur: Approche de la gastronomie et de l'art de la table à Bordeaux sous le règne de Louis XIV", *Annales du Midi*, 241 (2003), pp. 51-67; FLANDRIN, Jean-Louis y COBBY, Jane, *Tables d'hier, tables d'ailleurs*, París, 1999; HAUDRERE, Philippe, "Esquisse d'une histoire des intérieurs angevins au XVIIIe siècle", *Annales de Bretagne*, 99/3 (1992), pp. 227-242 y "Le cadre de la vie quotidienne des nobles à Angers au XVIIIe siècle", *Annales de Bretagne*, 106/3 (1999), pp. 93-104; GIRARD, Sylvie, *Histoire des objets de cuisine et de gourmandise*, París, 1991; MABILLE, Gérard, "1690-1800. La table à la française", en ENNES, Pierre, MABILLE, Gérard y THIEBAUT, Philippe (dirs.), *Histoire de la table...*, París, 1994, pp. 125-191; y "Le service de la boisson à table", *XVIIIe siècle*, n° spécial (1997), p. 147; MARENCO, Claudine, "À table", en BESSYS, Sophie (dir.), *Mille et une bouches*, 154 (1995), pp. 52-59; y *Manières de table, modèle de moeurs (XVIIe-XIXe siècles)*, Cachan, 1992; MEYZIE, Philippe, "À la table des élites bordelaises du XVIIIe siècle", *Annales du Midi*, 241 (2003), pp. 69-88; y "La noblesse provinciale à table: les dépenses alimentaires de Marie-Joséphine de Galathea (Bordeaux, 1754-1763)", *RHMC*, 54/2 (2007), pp. 32-54; PARDAILHE-GALABRUN, Annik, *Le naissance de l'intime. 3000 foyers parisiens, XVIe-XVIIIe siècle*, París, 1988; PIPONNIER, Françoise, "Inventaires bourguignons (XIVe-Xve siècle)", *Les cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 14-15 (1995) [En línea] <http://cchr.revues.org/index2665.html>; POUNDS, Norman J. G., *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Barcelona, 1999, pp. 274-280; ROCHE, Daniel, "L'invention du linge au XVIIIe siècle", *Ethnologie française*, 16/3 (1986), pp. 227-238; SARTI, Rafaela, *op. cit.*, pp. 191-198; SERVAIS, Jean-Paul, "Utensiles de cuisine et vaisselle dans les campagnes du pays de Hervé aux XVIIe et XVIIIe siècles", en BAULANT, Micheline (ed.), *Inventaires après décès*, Lovaina, 1988, pp. 333-346; SMETS, Josef, "À la table d'un seigneur languedocien en 1766: les comptes du cuisinier", *RHMC*, 48/4 (2001), pp. 32-49; TONELLI, Giovanna, "Richezza e consumo: il lusso di una famiglia nobile milanese nei primi anni dell'Ottocento", *Mediterranea: Ricerche Storiche*, 4 (2007), pp. 500-502; WARO-DESJARDINS, Françoise, *La vie quotidienne dans le Vexin au XVIIIe siècle. Dans l'intime d'une société rurale (d'après les inventaires après décès (1736-1810))*, Pontoise, 1992, pp. 46-110; y "Permanences et mutations de la vie domestique au XVIIIe siècle: un village de Vexin français", *RHMC*, 40 (1993), pp. 3-29; WEATHERILL, Lorna, "Consumer Behaviour and Social Status in England, 1660-1750", *Continuity and Change*, 2 (1986), pp. 191-216; y WHEATON, Bárbara K., *L'office et la bouche. Histoire des moeurs en France, 1300-1789*, París, 1984.

¹⁵ AGUADO DE LOS REYES, Jesús, "El ajuar familiar en la Sevilla del Setecientos", en CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco y FERRER I ALÓS, Llorenç (eds.), *Familia, casa y trabajo*, Murcia, 1997, pp. 411-421; y ÁLVAREZ SANTALÓ, León Carlos y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, "La nobleza titulada en Sevilla...", *HID*, 7 (1980), pp. 31-35.

lencia y Sanz Yagüe en el ámbito de Castilla-León¹⁶. No menos significativos son los planteamientos de Maruri Villanueva en Cantabria¹⁷, Castañeda Peirón, Lencina Pérez, Moreno Claverías y Santiveri Passola desde la perspectiva de Cataluña¹⁸, Hernández Bermejo, Pereira Iglesias y Rodríguez Cancho en Extremadura¹⁹. No hemos de olvidar igualmente a Rodríguez Fernández, Sáez González, Sampayo Seoane, Presedo Garayo y Sobrado Correa en la óptica de Galicia²⁰, Arbeteta Mira y Cruz y Sola Corbacho en Madrid²¹, Cruz Valdovinos,

¹⁶ BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel, “Condiciones de vida y privacidad cotidiana del campesinado leonés de Tierra de Campos: la comarca de Sahagún en el siglo XVIII”, *Estudios Humanísticos, Historia*, 3 (2004), pp. 43, 45 y 47-49; y “Niveles de riqueza patrimonial, condiciones de vida y pautas de consumo de las familias de comerciantes y financieros de la ciudad de León (1750-1850)”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 2008 [En línea] Coloquios, <http://nuevomundo.revues.org/index29752.html>; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y YUN CASALILLA, Bartolomé, “Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político...”, en FORTEA PÉREZ, Juan Ignacio (ed.): *Imágenes de la diversidad...*, Santander, 1997, p. 266; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, “El patrimonio doméstico y su simbología. La cultura popular castellana a través del ajuar mobiliario del hogar durante el Antiguo Régimen”, en *Historia de la propiedad. Patrimonio cultural, III Encuentro interdisciplinar*, Salamanca, 2002, pp. 78-79; “Cultura material y religiosidad popular en el seno familiar castellano del siglo XVIII”, *Cuadernos Dieciochistas*, 5 (2004), pp. 109-110; y “La cultura material doméstica en la Castilla del Antiguo Régimen”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y SOBALER SECO, M^a de los Ángeles (coords.), *Estudios en homenaje...*, Valladolid, 2004, t. II, pp. 259-261; RAMOS PALENCIA, Fernando, *Pautas de consumo familiar y mercado en Castilla, 1750-1850. Economía familiar en Palencia al final del Antiguo Régimen*, Madrid, 2010, pp. 233-270; y SANZ YAGÜE, Ana Isabel, “Patrimonio, cultura material y diferenciación social en la ciudad de Soria durante el siglo XVIII”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 2008 [En línea] Coloquios <http://nuevomundo.revues.org/22902>.

¹⁷ MARURI VILLANUEVA, Ramón, *La burguesía mercantil santanderina, 1700-1850 (Cambio social y de mentalidad)*, Santander, 1990, pp. 149-158; y “Protocolo y civilidad en la Edad Moderna”, 2009 [En línea], http://www.protocolo.org_protocolo_y_etiqueta.

¹⁸ CASTAÑEDA PEIRÓN, Luis, “Ensayo metodológico sobre los inventarios post-mortem en el análisis de los niveles de vida material: el ejemplo de Barcelona entre 1790-1794”, en *Primer Congrès d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, 1984, v. I, pp. 757-769; LENCINA PÉREZ, Xavier, “Espais i objectes quotidians. Els inventaris post mortem catalans en el context europeu”, *Pedralbes*, 18/1 (1998), pp. 303-310; MORENO CLAVERÍAS, Belén, “Lugar de residencia y pautas de consumo. El Penedés y Barcelona, 1770-1790”, *Revista de historia industrial*, 31 (2006), pp. 139-166; y SANTIVERI PASSOLA, Mercedes, “Clases sociales y niveles de vida material en la Lleidà del siglo XVII (1644-1700)”, *Manuscrits*, 3 (1986), pp. 129-149.

¹⁹ PEREIRA IGLESIAS, José Luis y RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, *La “riqueza campesina” en la Extremadura del Antiguo Régimen*, Cáceres, 1984, pp. 36-38.

²⁰ SÁEZ GONZÁLEZ, Manuela, *La colección de platería Fernández de la Mora y Món en el Museo de Pontevedra*, Pontevedra, 1995; SAMPAYO SEOANE, Eva, “Un estudio sobre el entorno urbano de La Coruña del siglo XVIII: el ámbito de lo cotidiano”, *Obradoiro de Historia Moderna*, 6 (1997), pp. 263-282; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Delfina, “Desigualdades sociales y criterios de consumo diferenciados. Cultura material y nivel de vida en la Galicia interior, Celanova (1630-1850)”, *Cuadernos Feijonianos de Historia Moderna*, 1 (1999), pp. 193-231; y SOBRADO CORREA, Hortensio, *Las Tierras de Lugo en la Edad Moderna. Economía campesina, familias y herencia, 1550-1870*, La Coruña, 2001, p. 468; y “Las condiciones materiales de vida en el mundo rural gallego del siglo XVIII”, en GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes (ed.), *La vida cotidiana en la España del siglo XVIII*, Madrid, 2009, p. 202.

García Pérez, Nadal Iniesta, Peñafiel Ramón en Murcia²², Angulo Morales y Manzanos Arreal desde la óptica del País Vasco²³, Mateos Gil en La Rioja²⁴ o Bernabeu Navarret en la comunidad valenciana²⁵.

2. Aproximación global a la mesa de los burgaleses

Para pormenorizar cómo disponían en el Setecientos los hogares burgaleses sus mesas, es imprescindible pergeñar una visión general sobre la cuantía del atrezzo doméstico utilizado en tales menesteres. De una forma similar a como sucede en otros parámetros de la cultura material en Burgos²⁶, el recorrido por las cantidades de dinero habidas en la disponibilidad de las mesas -véanse Cuadro I y Gráfico I- permite comprobar la existencia de rotundos y contrastados niveles de fortuna y de diferentes maneras de abordar las estancias.

²¹ ARBETETA MIRA, Leticia, "Plata al servicio Real: la mesa de Felipe II", *Estudios de platería. San Eloy*, 2004, pp. 59-80; y CRUZ, Jesús y SOLA CORBACHO, Juan Carlos, "El mercado madrileño y la industrialización en España durante los siglos XVIII-XIX", en TORRAS, Jaume y YUN, Bartolomé (dirs.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización. Cataluña y Castilla, siglos XVII-XIX*, Ávila, 1999, p. 342.

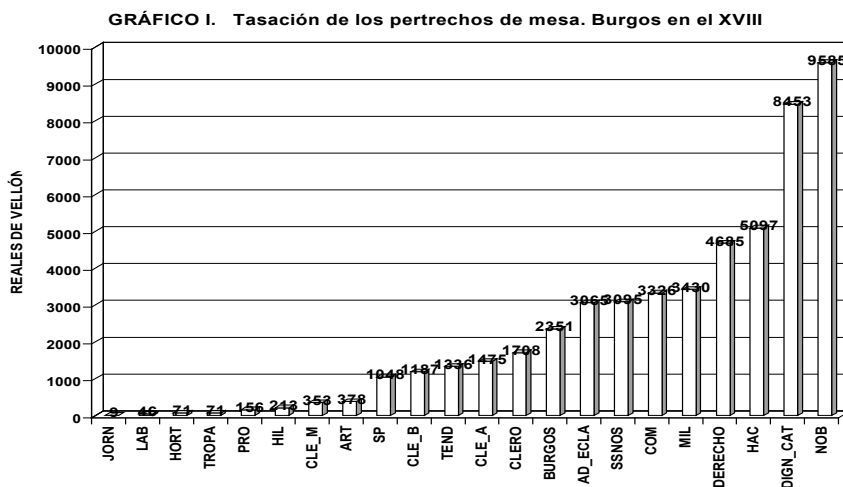
²² CRUZ VALDOVINOS, José Manuel, "Piezas de platería murciana en colecciones madrileñas", *Estudios de platería. San Eloy*, 2004, pp. 127-146; y "La platería en la Corte madrileña de los Habsburgos a los Borbones", *Estudios de platería. San Eloy*, 2003, pp. 129-142; GARCÍA PÉREZ, Noelia, "Legados, obsequios y adquisiciones de Mencía de Mendoza: tres cauces para atesorar piezas de platería", *Estudios de platería. San Eloy*, 2003, pp. 213-237; NADAL INIESTA, Javier, "La platería en el ámbito doméstico murciano (1700-1725)", *Estudios de platería. San Eloy*, 2002, pp. 265-282; y PEÑAFIEL RAMÓN, Antonio, "Entre el lujo y la humildad. Plata, status y comportamiento social en la Murcia del siglo XVIII", *Estudios de platería. San Eloy*, 2004, pp. 417-429; y "La mirada elocuente: plata y visión de viajeros en la Murcia del Antiguo Régimen", *Estudios de platería. San Eloy*, 2007, pp. 261-270.

²³ ANGULO MORALES, Alberto, *Del éxito en los negocios al fracaso del Consulado: la formación de la burguesía mercantil de Vitoria (1670-1840)*, Bilbao, 2000, pp. 180-182; y MANZANOS ARREAL, Paloma, "La casa y la vida material en el hogar. Necesidades vitales y niveles de vida en la Vitoria del siglo XVIII", en IMÍZCOZ BEUNZA, José M^a (ed.), *op. cit.*, pp. 397-428; y "La casa y la vida material en el hogar. Necesidades vitales y niveles de vida en la Vitoria del siglo XVIII", en IMÍZCOZ BEUNZA, José M^a (dir.), *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*, San Sebastián, 1995, pp. 215-222.

²⁴ MATEOS GIL, Ana, "La vivienda de don José Raón Cejudo en Calahorra a partir del inventario de sus bienes (1799)", *Kalakorrikos*, 12 (2007), pp. 213-214.

²⁵ BERNABEU NAVARRET, Pilar, "Una visita entrometida a la vida privada de los alicantinos del siglo XVIII", *Canelobre*, 29-30 (1995), pp. 11-22.

²⁶ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, "Pajas, catres, cujas...", *CIH*, 26 (2009), pp. 435 y 499, "La medida del tiempo en Burgos. Relojes a mediados del siglo XVIII", *Historia Social*, 67 (2010), pp. 23-49; y "Aproximación a la mesa de los burgaleses. Cuberterías y platos en el Setecientos", en GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (coord.), *Cultura material y vida cotidiana moderna: escenarios*, Madrid, 2013, pp. 183-195.



Los más privilegiados, las 8 categorías socio-profesionales de elite²⁷, se dotaban, salvo excepciones puntuales, de pertrechos de mesa muy substanciosos, con una exuberancia que va más allá del mero confort para llegar incluso al boato y la magnificencia. La tasación de los elementos desplegados en sus mesas superaba ligeramente los 5.000 reales. El peso relativo de sus pertrechos de mesa sobre sus niveles de fortuna, un 5.17% de promedio, nos da idea de las tendencias de gasto e inversión -tesaurización, en la práctica- de dichos hogares²⁸. En el otro extremo se ubicaban otros 8 colectivos²⁹, bastante menos afortunados y en ocasiones paupérrimos, con un ajuar de mesa inferior a los 500 reales de vellón. Sus pertrechos no suponían un índice elevado. Los pobres tenían en las cosechas, aperos y herramientas profesionales y en el ganado su riqueza más preciada. A la mesa no le dedicaban mucha atención -con un raquítico 2.72% de bienes dedicados a atender las necesidades del comer³⁰-. El lujo y la precariedad se oponían, apareciendo a ambos márgenes de una trincheras, la mesa de comer, que, a la postre, separaba *mundos* económicos y de estrategias mentales radicalmente distintos, aunque acogidos en el seno de un mismo universo, la ciudad preindustrial del Setecientos. En el segmento intermedio aparecen las gentes de los servicios públicos, los tenderos y el clero de

²⁷ Nobleza rentista (NOB), dignidades catedralicias (DIGN_CAT), burócratas de las Rentas Reales o Administración de Hacienda (HAC), profesionales del derecho (DERECHO), Militares (MIL), comerciantes al por mayor de paños y sedas (COM), escribanos (SSNOS) y burócratas de las administraciones eclesiásticas (AD_ECLA).

²⁸ Sobre todo entre los militares, 12.16%, y los profesionales del derecho (abogados y procuradores del número), 7.42%.

²⁹ Jornaleros (JORN), labradores (LAB), hortelanos (HORT), tropas militares (soldados, cabos y sargentos) (TROPA), oficiales artesanos o proletariado urbano (PRO), hilanderas y viudas (HIL), clero de rango medio (beneficiados parroquiales) (CLE_M) y maestros artesanos (ART).

³⁰ Descuellan, sobre todo, los jornaleros, con un 0.56%, y los labradores, con un 0.37%.

rango bajo, quienes disponían de pertrechos de mesa por valor de aproximadamente 1.190 reales de vellón, que representaban un discreto 4.32% de sus bienes.

Dos ejemplos extremos, el de un jornalero paupérrimo³¹ y el de un burócrata bien dotado social y económicamente³², patentizan la radicalidad de los asertos esbozados. En el segmento de lo carencial, hallamos a Manuel Páramo, residente en la calle La Calera, anciano, analfabeto y marcado por la estrechez. El denominador común de su existencia era la falta de acceso a cualquier atisbo de comodidad y boato. Sus niveles de renta y fortuna, con un útil anual cercano a los 400 reales y un patrimonio inferior a los 3.000, le hacían acreedor de profundos niveles de hacinamiento, con poco más de 30 m² de espacio vital para su maltrecho hogar³³, y de frugalidad. El hogar, un múltiple (5b)6, estaba conformado por 2 matrimonios. El del citado Manuel Páramo, de 60 años, natural de Mansilla y residente en Burgos desde hacía más de 20 años, y su cónyuge, Cruz Carranza, de 50 años, bajo cuya férula se encontraban un niño de 10 y un huérfano de 13, de limosna, y un núcleo nupcial secundario, es decir, su hijo Santiago, de 25 años, y su mujer, María Cruz Valvas, de 20 años. La fortuna nos ha deparado disponer de las dimensiones ajustadas para sus estancias. El matrimonio principal ocupaba un cuarto de 12 m² y una alcoba de 9.3 m² y la pareja asociada una habitación de 8.4 m² de espacio vital³⁴. En la mesa de comer³⁵ únicamente podían disponer de 1 mantel y 4 servilletas de estopa, tejidos de gusanillo, pero de su IPM destila una absoluta carencia de cuberterías y menajes para el soporte de los alimentos. Ni tenedores, ni cucharas ni cuchillos, y mucho menos de plata, aparecen entre sus manos. Entre el “*Vidrio y vidriado*” que se le computan, de muy escaso valor, 4 reales, quizá se hallara alguna escudilla. Empero, platos, fuentes, salvillas, bandejas, etc. brillan por su ausencia. Sus más preciadas posesiones eran “*tres cerdos de siete arrobas la unidad*”, tasados en 690 reales -el 24.9% de su “fortuna”- y los 900 reales en dinero en efectivo “*del tiempo en que murió el marido*”, utilizados por su viuda para el “*pago del funeral, entierro, pago de la renta de la casa y otras deudas*” -masa monetaria que significaba el 32.5% de sus posesiones-. El reducido cuarto-casa que albergaba su hogar disponía de “*una armadura de cama de haya*” (6 reales) para el matrimonio principal y 2 cujas de pino con cordeles (12 reales ambas) para el resto de sus componentes, unos y otros cubiertos, en las noches castellanas, por 2 mantas de blanqueta y una parda, vieja, 7 lenzuolos de estopa y estopilla, 2 colchas de estopilla, tejidas de ladrillejo con franja de hilo y 3 jergones de estopa, bastante viejos, y 5 almohadas de lienzo con lana. Los menajes de cama, 228 reales -un 8.2% de su escuálido patrimonio-

³¹ AHPB. PN. Jacinto del Río. Legajo 7056/2 (20 de agosto de 1764), ff. 72-75.

³² AHPB. PN. José Guadilla. Legajo 7132 (30 de octubre de 1786), ff. 525-569.

³³ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “Familia, hogar y vivienda en Burgos a mediados del siglo XVIII. Entre cuatro paredes, compartiendo armarios, camas, mesas y manteles”, *Investigaciones Históricas*, 22 (2002), pp. 165-211.

³⁴ ADPB. CE. Respuestas Particulares. Libro 346, f. 24, y Libro 347, ff. 324-325.

³⁵ En dicha vivienda nos topamos con 2 mesas de nogal y 5 sillas de pino de escasa calidad y coste.

son, aún en su ridículo cómputo, pertrechos de cierto calado comparados con los 18 reales de los menajes de mesa -que, en la práctica, representan el 0.6% de sus escasas pertenencias-.

En el segmento del boato aristocrático, don José de Castilla y Portugal, administrador general de Rentas Provinciales de salinas y lanas (1751) y posteriormente administrador general de Burgos (1779), es decir, un burócrata de alto nivel en la maquinaria de la Hacienda estatal borbónica³⁶. En el momento de elaborarse el Catastro de Ensenada, percibía un útil anual cercano a los 5.000 reales que se convirtieron en 33.000 al llegar a la cúspide de las responsabilidades fiscales de la provincia³⁷. Don José residió en la elitista calle de los Avellanos, en estancias que sumaban 410 m² en 1751. Su hogar, un (4c)3 al confeccionarse el Catastro, estaba formado por él, viudo, una hija de 18 años y una criada menor de edad. Sus niveles de fortuna se debatían entre los 114.000 reales (1755) y los 121.500 (1786)³⁸. A don José le gustaba disponer la mesa con lujo y aún excelencia. Sus pertrechos para la mesa suponían 42.099 reales, es decir, un 34.6% de sus bienes. 1460 reales de las mantelerías³⁹, 4.581 de las cuberterías⁴⁰, 35.624 reales de los menajes de mesa⁴¹ y 434 del vidrio y el vidriado⁴². La plata destinada a ser colocada sobre la mesa de comer pesaba aproximadamente 55 kilogramos. Don José ocupaba en el *ranking* de la plata destinada a los enseres de mesa el puesto más elevado, seguido a corta distancia por don Francisco de la Infanta, que era poseedor de algo más de 49 kilogramos de plata para la mesa.

Don José Castilla y Portugal tenía destinado al dormir el 6.1% de sus bienes, 7.118 reales⁴³. No era excesivamente rico pero le gustaba vivir con comodidad y disponer de múltiples enseres de lujo, como relojes, carruajes y canapés⁴⁴.

³⁶ ADPB. CE. Respuestas Particulares. Libro 345, f. 390.

³⁷ GONZÁLEZ ENCISO, Agustín, “La Hacienda Real en el siglo XVIII”, *Historia de Burgos, III, Edad Moderna*, 2, Ávila, 1991, pp. 312-313.

³⁸ AHPB. PN. José Guadilla. Legajo 7128/1 (22 de diciembre de 1755), ff. 303-309 y Legajo 7132 (30 de octubre de 1786), ff. 535-569.

³⁹ Probablemente se comía en el “*Quarto principal del Jardín*”, donde se ubicaban “*Una mesa grande acharolada redonda*” además de otras 3 de nogal y 23 sillas de paja grandes y pequeñas. Para las mesas se disponía de 16 manteles, 83 servilletas y 17 paños de manos.

⁴⁰ 36 cucharas, 36 tenedores, 17 cuchillos, 2 cucharones y un trincherero, todo en plata.

⁴¹ 37 platos, 6 bandejas, 5 salvillas, 1 sopera, 2 medias fuentes, 6 macerinas, 4 saleros, 2 jarrros, 2 vasos, 1 salsera y 1 bernegal, pertrechos fabricados en plata.

⁴² 200 reales en escudillas y otros pertrechos de cerámica y 33 platos de China pequeños y grandes, 12 jícaras y un cuenco de lo mismo.

⁴³ En sus distintas estancias se ubicaban 4 camas, 2 cujas, 6 catres y una cuna, con 20 colchones, 4 jergones, 30 sábanas, 9 lenzuolos, 34 almohadas, 19 fundas y 11 colchas de distintos tejidos. Véanse, entre otras, las reflexiones de GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y DÁVILA CORONA, Rosa M^a, “Vestirse y vestir la casa. El consumo de productos textiles en Valladolid (1700-1860)”, *Obradoiro de Historia Moderna*, 14 (2005), pp. 141-174; y “El consumo de productos textiles en Valladolid, 1750-1850”, *Investigaciones Históricas*, 21 (2001), pp. 133-179; y BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel, “El consumo de textiles en León (1700-1860)”, *Revista de Historia Moderna*, 21 (2003), pp. 7-61.

⁴⁴ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “La medida del tiempo en Burgos...”, *Historia Social*, 67 (2010), pp. 23-49; “Una estancia doméstica que se mueve. Entre las calles y las casas de Burgos a

Los ejemplos -¿modelos?- desgranados en los párrafos anteriores constituyen arquetipos de hogares ubicados en los márgenes de las “trincheras” del Antiguo Régimen burgalés que no han de desvirtuar, sino patentizar más, si cabe, la existencia de un amplio abanico de categorías socio-profesionales, con estrategias y comportamientos muy distintos ante el hecho de cómo disponer la mesa en las viviendas del siglo XVIII.

3. Una visión pormenorizada de los menajes de las mesas de los burgaleses del Setecientos

El devenir del siglo XVIII derramó sobre las mesas burgalesas un creciente interés por hacer de las comidas un parámetro indicativo de la mejora de sus condiciones vitales -véase Gráfico II-. Tanto desde una perspectiva general como desde la óptica de cada uno de los segmentos en particular -cuberterías, mantelerías, menajes complementarios y vidriado-, el Setecientos deparó un notable incremento del volumen de dinero disponible para la mesa, pasándose, en lo referente a la totalidad de los pertrechos, desde los 1.327 reales de promedio en 1700-1730 a los 3.043 reales, de promedio, en los años 1760-1790. Similares índices de aumento se aprecian en los menajes complementarios, las cuberterías, las mantelerías y el vidrio y vidriado.

La visión general no debe enmascarar, sin embargo, un análisis detenido de qué se disponía sobre las mesas en el Burgos del Setecientos -véase Gráfico III-. Los menajes complementarios eran la estrella en las mesas, por su valor y su peso, con un promedio del 61.6%, tanto desde el punto de vista general como de la diacronía secular. En un segundo término, las cuberterías, con un 21.5% y, en tercera instancia, las mantelerías, con el 13.8% de promedio. A la postre, el vidrio y el vidriado, la “cenicienta” de las mesas, con un modesto 3.1% del cómputo. Con el devenir del XVIII casi se triplica el cómputo de lo que los burgaleses eran capaces de posicionar sobre sus mesas de comer -circunstancia que, como veremos posteriormente, también alcanza al valor y número de piezas de cada elemento mantelerías, cuberterías, menajes complementarios y vidrio/vidriado en particular-.

mediados del XVIII”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 21 (2004), pp. 469-506; y “Aproximación al devenir del canapé en los interiores domésticos burgaleses del XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 38 (2013), pp. 139-161.

GRÁFICO II. PERTRECHOS EN LAS MESAS BURGALÉSA S

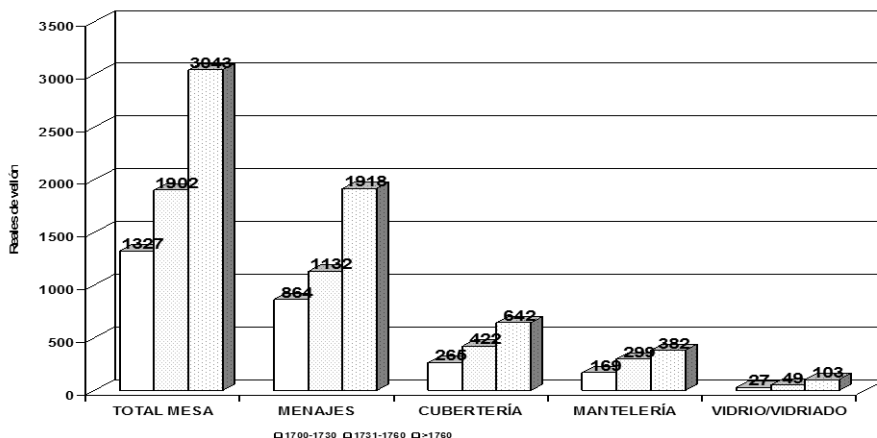
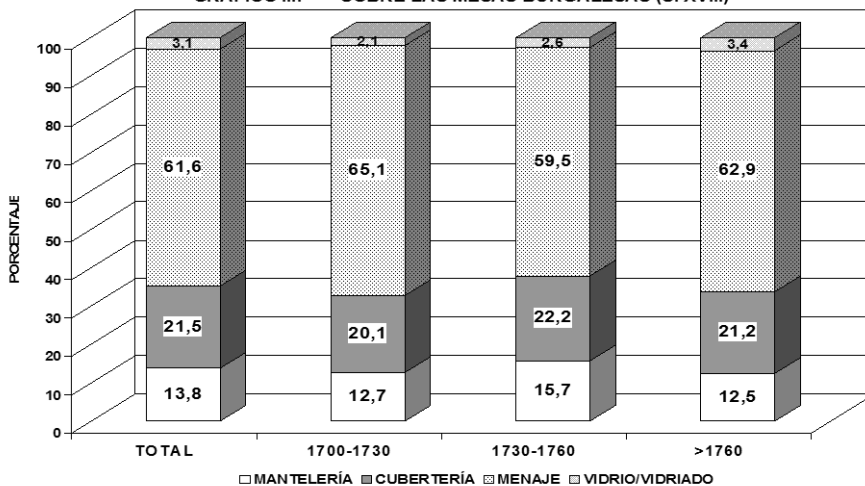


GRÁFICO III. SOBRE LAS MESAS BURGALÉSA S (S. XVIII)



Estos planteamientos globales no han de ocultar tampoco que no todos gozaban de unos mismos privilegios a la mesa -véase Gráfico IV-. Las gentes del campo, labradores y hortelanos, por una parte, o jornaleros, por otra, eran los más parcos y rudimentarios en la disponibilidad de pertrechos para la mesa. En resumen, mucha mantelería y vidrio y muy poca cubertería y menajes complementarios. En el extremo contrario, los hogares de extracción nobiliar y aristocrática y los militares, en cuyas mesas predominaban los muchos menajes complementarios y las cuberterías, con el telón de fondo de las lujosas mantelerías y las exquisitas piezas de vidrio y vidrio, en especial las llamadas de China, Talavera y Aranda. En un

terreno intermedio se adivinan dos sesgos, basculados cada uno de ellos a la idiosincrasia de sus *iguales* socio-económicos. Por una parte, artesanos, hilanderas, gentes de los servicios públicos y comerciantes, alineados con las categorías socio-profesionales más depauperadas, anteriormente citadas, aunque con mejores perspectivas a la hora de vestir y acomodar las mesas -mantelerías en el entorno del 20%, cuberterías en el perfil del 25 al 30%, menajes complementarios alrededor del 30 al 50% y vidrio / vidriado en el horizonte del 4%-. Por otra, los eclesiásticos y los burócratas, más inclinados hacia el privilegio y la tesaurización en sus mesas, con mantelerías al 14%, cuberterías al 22%, menajes complementarios al 60% y vidrio/ vidriado al 2%. En la práctica, nos hallamos ante uno de los múltiples fenómenos que anuncian, en lo íntimo, en lo doméstico y en lo público, nuevos estilos de vida en la España ilustrada⁴⁵.

Por lo que respecta a las cuberterías y los menajes complementarios⁴⁶, interesa, en una primera aproximación, conocer cuáles eran los metales de que estaban hechos y, posteriormente, el número de piezas disponibles y las cantidades de plata con que estaban facturados los pertrechos de que tenemos conocimiento. El peso relativo de la plata fue mermando a lo largo del siglo en los hogares burgaleses para hacer sitio en las mesas a otros metales, en especial el peltre u otros metales -bronce, estaño, cobre, hierro, latón,...- (véase Gráfico V). No se trata de un devenir traumático ni vertiginoso pero sí de tendencias sostenidas que retraen el peso relativo de la plata en los hogares desde el 39.6% (1700-1730) al 28.6% (1761-1790) y amplían la existencia de peltre desde el 35.4% (1700-1730) hasta el 40.9% (1761-1790) y los otros metales desde el

⁴⁵ De entre las muchas propuestas de análisis véanse BOLUFER PERUGA, Mónica, “Lo íntimo, lo doméstico y lo público: representaciones sociales y estilos de vida en la España ilustrada”, *Studia Historica, Historia Moderna*, 19 (1998), pp. 85-116; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y YUN CASALILLA, Bartolomé, “Pautas de consumo, estilos de vida y cambio político...”, en FORTEA PÉREZ, Juan Ignacio (ed.), *op. cit.*, pp. 245-282; FRANCO RUBIO, Gloria, “La vivienda en la España ilustrada: habitabilidad, domesticidad y sociabilidad”, en REY CASTELAO, Ofelia y LÓPEZ, Roberto (eds.), *El mundo urbano en el siglo de la Ilustración*, La Coruña, 2009, t. II, pp. 125-135; y “La vivienda en el Antiguo Régimen: de espacio habitable a espacio social”, *Cónica Nova*, 35 (2009), pp. 63-103; MORENO CLAVERÍAS, Belén, “Révolution de la consommation paysanne? Modes de consommation et différenciation sociale de la paysannerie catalane, 1670-1790”, *Histoire & Mesure*, 21/1 (2006), pp. 140-183; PEÑAFIEL RAMON, Antonio, “Entre el lujo y la humildad. Plata, status y comportamiento social en la Murcia del siglo XVIII”, *Estudios de Platería. San Eloy*, 2004, pp. 417-429; RODRÍGUEZ BERNÍS, Sofía, “El gesto fácil. La europeización de las maneras, entre la sociabilidad y la desenvoltura”, en *Afrancesados y anglófilos. Las relaciones con la Europa del progreso en el siglo XVIII*, Madrid, 2008; y “Nuevas maneras, nuevos muebles”, en *El mueble del siglo XVIII: Nuevas aportaciones a su estudio*, Barcelona, 2008; MUÑOZ-YUSTA DEL ÁLAMO, Miguel, “Tendencias de interiorismo a la francesa en España finales del siglo XVIII y principios del XIX”, en *Afrancesados y anglófilos...*; y GONZALBO AIZPURU, Pilar, “De la penuria y el lujo en la Nueva España. Siglos XVI-XVIII”, *Revista de Indias*, 206 (1996), pp. 49-77.

⁴⁶ De las mantelerías y el vidriado, en concreto, me ocuparé en otro trabajo de forma pormenorizada, más adelante, a medio plazo, por las obvias razones editoriales de espacio. Los menajes complementarios se significan en la nota 1 de este trabajo.

25% a principios de la centuria (1700-1730) para llegar al último tercio (1761-1790) con un promedio del 30.5% de hogares con cuberterías o menajes complementarios fabricados en estaño, bronce o hierro.

GRÁFICO IV. PERTRECHOS EN LAS MESAS DE BURGOS

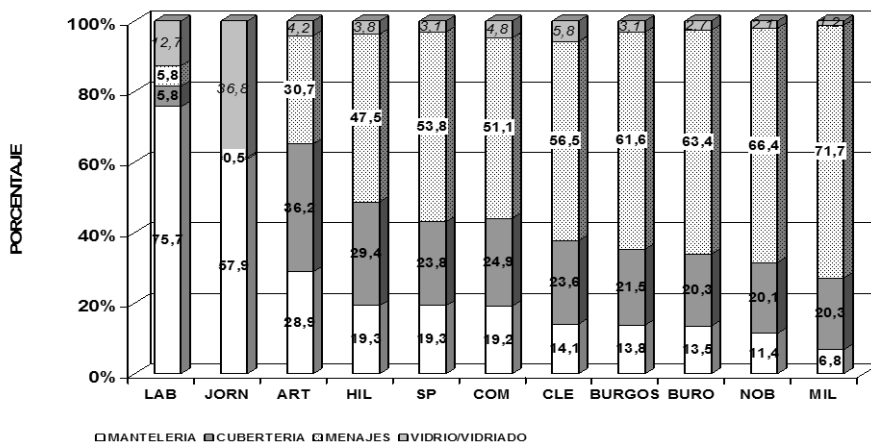
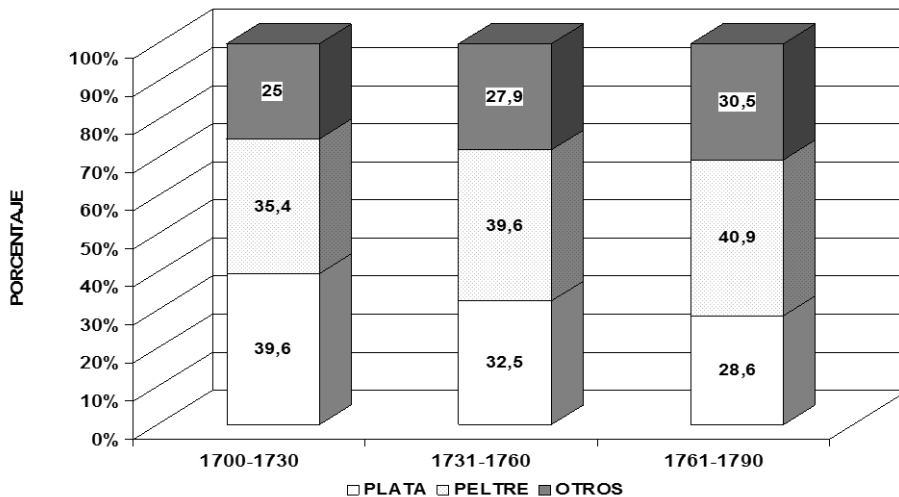
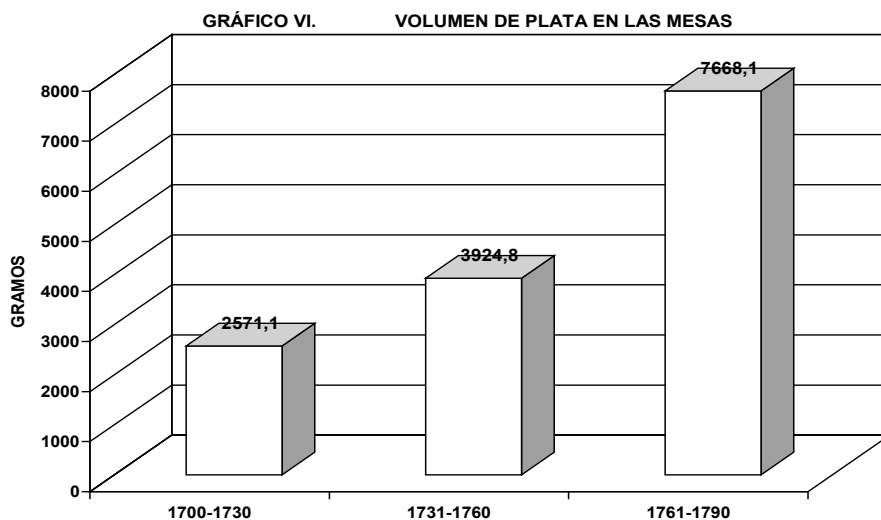


GRÁFICO V. METALES EN LOS ENSERES DE LA MESA DE COMER



Otra forma de verlo, complementaria, deviene de la evaluación de los promedios de presencia de dichos metales en las mesas de los hogares burgaleses. La plata mengua mientras que el peltre y los demás metales amplían su aparición en las viviendas del Setecientos.



No obstante, aunque la presencia de plata, y su peso relativo, en las mesas burgaleses del XVIII se redujo, crecen, empero, las cantidades que las familias habían atesorado para disponer la mesa -véase Gráfico VI-. El peso medio de las cuberterías y menajes complementarios de plata disponibles en las mesas burgalesas -lamentablemente el peltre y los otros metales no fueron pesados- fue creciendo significativamente a lo largo de la centuria hasta triplicar su volumen, con un promedio de 2.571 gramos en el primer tercio del siglo (1700-1730) y 7.668 gramos al final del XVIII (1761-1790). Había menos hogares con plata, y el peso relativo de la plata era menor, pero la tesaurización de dicho metal en cuberterías y pertrechos complementarios para la mesa conoció un incremento bastante substancial, signo evidente de recuperación económica, de inversión precautoria y de estrategias de consumo marcadas por el confort y el lujo, entre otros lugares en la mesa.

4. Una aproximación a la menajes complementarios en las mesas burgalesas del Setecientos

¿Cuál era la presencia de bandejas, salvillas, saleros, fuentes y medias fuentes, soperas, etc. en las mesas de los hogares burgaleses del siglo XVIII? ¿De qué estaban fabricados tales pertrechos domésticos? ¿Cuántas piezas tenían a su disposición de cada uno de ellos? ¿Cómo se encontraban los hogares burgaleses en lo tocante a manteles, servilletas y paños de mano? La respuesta a estos interrogantes se desgrana merced al análisis del Cuadro II. En el siglo XVIII, “se rivaliza [tanto en la península, en particular, como en el Imperio castellano, en

general] (...) en el arte de “poner la mesa” con elegancia y opulencia. Alternan las vajillas de plata y los servicios de pedernal (loza inglesa), de Talavera o de la China. Hay mayor complicación en los utensilios; aparecen soperas, ensaladeras, mostaceros, pimenteros, azucareros, mantequeros, pocillos de China para el chocolate, platillos para el café. Se usan servilletas de mano, de Damasco o de alomancia”⁴⁷. ¿En el Burgos del XVIII se aprecian tales ocurrencias?

Con el telón de fondo de las ocurrencias recopiladas en los IPM, se perciben, al menos, cuatro tendencias en el devenir de los menajes complementarios fabricados en plata y poseídos por los hogares burgaleses del XVIII. A mi juicio y con la óptica cuantitativa que se extrae de los inventarios post-mortem, retrocedieron la presencia de salvillas, saleros, bernegales, jarros, vasos, copas, tazas, perejileras, azucareros, aceiteras y tembladeras -véase Cuadro II-. Se mantuvieron las jícaras y salseras. Las bandejas, medias fuentes y platos de plata se fueron consolidando sobre las mesas burgalesas a lo largo del siglo y, a la postre, con una absoluta carencia en el primer tercio de la centuria, penetró y se consolidó progresivamente la presentación sobre las mesas de comer de fuentes, soperas, cucharones, trinchantes, ensaladeras, macerinas, cafeteras, vinajeras, hueveras, pimenteros, salvaderas, aguaderas, espabiladeras, “zaumaderas”, cucharillas y mondadientes⁴⁸.

La presencia de peltre en las mesas burgalesas del Setecientos conoció, como sucede también con la plata, apariciones y desapariciones de menajes, es decir, procesos de permeabilidad y erradicación significativos -Cuadro III-. Las modas y los desusos afectaron a la disponibilidad de platos, salvillas, bandejas,

⁴⁷ PEREIRA SALAS, Eugenio, *Apuntes para una historia de la cocina chilena*, 1977, p. 52.

⁴⁸ Véanse las excelentes propuestas elaboradas por NADAL INIESTA, Javier, “La platería en el ámbito doméstico murciano (1700-1725)”, *Estudios de platería. San Eloy*, 2002, pp. 265-282; ESTERAS MARTÍN, Cristina, “Sobre bernegales mexicanos del siglo XVII”, *Estudios de platería. San Eloy*, 2004, pp. 147-164; PORTELA HERNANDO, Domingo, “Apreciaciones sobre la evolución de “Las Talaveras”. Siglos XVI al XX”, *Boletín de la Sociedad Española de la Cerámica y el Vidrio*, 38/4 (1999), pp. 329-334 y ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel, “La cerámica en el ciclo humano (La amplia funcionalidad de la cerámica aragonesa)”, *Temas de antropología aragonesa*, 1 (1983), pp. 146-158. Véanse también COLL CONESA, Jaime, *Historia de la cerámica valenciana*, Valencia, 2003-2010 -en especial los capítulos 11, 12, 13 y 14, pp. 113-144, 145-176 y 177-192, respectivamente-; SOLER FERRER, M^a Paz, “Loza valenciana de los siglos XVII y XVIII”, *Faenza*, 70/4-5 (1984), pp. 49-475; LÓPEZ BARAHONA, Victoria y NIETO SÁNCHEZ, José Antonio, “Industria doméstica rural y demanda cortesana: el vidrio de Alcorcón en la Edad Moderna”, *Taller de Historia Social*, 2008 [En línea] <http://historiasocial.org/wpcontent/uploads/2008/05/nieto16.pdf>; RUBIO MESA, Juan Carlos, “Escudilla”, *Museo Santa Clara*, 2009 [En línea] <http://museosantaclara.blogspot.com/2009/escudilla-loza-pintada-y-vidriada-8-x.html>; SÁEZ GONZÁLEZ, Manuela, *La colección de platería...*, Pontevedra, 1995; PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel, “Bandejas de la platería salmantina del siglo XVIII”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA)*, 65 (1999), pp. 389-408; LÓPEZ-YARTE ELIZALDE, Amelia, “Una bandeja de Wierick Somers en colección privada madrileña”, *Archivo del Arte Español*, 265 (1994), pp. 43-56; e IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina, “Platería madrileña de los siglos XVII y XVIII en Burgos: aportación a su estudio”, *BSAA*, 55 (1989), pp. 440-450.

medias fuentes, macerinas, ensaladeras, besugueras y jícaras que nos muestran una gradual penetración y/o consolidación en el menaje burgalés. Especialmente notable es el devenir de las medias fuentes, que aparecen en 1700-1730 en el 10.1% de los IPM y alcanzaron en 1760-1790 un 38.6%, las salvillas -desde el 26.7% al 42.4%, respectivamente- y los platos, con una deriva más suave, desde el 53.3% de 1700-1730 al 60.7% de 1760-1790. Las fuentes, saleros, vasos y cucharas de peltre, por el contrario, sufrieron un gradual proceso de desuso. Las fuentes fueron gradualmente eliminadas -con una presencia en los IPM del 36.7% en 1700-1730 al 24.1% en los años posteriores a 1760-. Circunstancias similares se detectan en lo tocante a los vasos y las cucharas.

Una perspectiva de conjunto tocante a los metales aparecidos en los IPM de Burgos para su uso sobre las mesas de comer nos acerca, aunque sea en esta ocasión de una forma testimonial, a los dominios del lujo, por extraordinario, y de la vida ordinaria y la cultura material más cotidiana, de los menajes de las mesas burgalesas, en los días menos significados y festivos. No en todas las comidas se usaba la plata de continuo sino también pertrechos más ordinarios y de menor calidad. Las medias fuentes fueron los objetos con un mayor grado de tesaurización -con el 64.5% de piezas en plata- y las bandejas quienes mostraron una más notable dispersión, con únicamente un 19% de plata y bandejas fabricadas en peltre, estaño, frosleda, bronce, hojadelata y charol. En los platos y los vasos se decantaban principalmente por el peltre, con porcentajes de entre el 50 y el 36.7%, y la plata entre el 31.8 y el 35.7%.

En última instancia, todos los menajes de mesa reposaban e iban acompañados de unas mantelerías y otros complementos textiles -Cuadro IV-, que hacían de las mesas de comer un lugar más humano y sociabilizador. No todos los hogares disponían de similares aditamentos textiles y su presencia y permeabilidad, aunque bastante notable, no alcanzó, en el Setecientos, a todas las viviendas. El contraste más evidente y tópico es el habido entre los jornaleros -con un 37.5% de manteles, un 25% de servilletas y un 12.5% de paños de manos en sus IPM- y el ocurrido en las grandes mansiones nobiliarias de los aristócratas de mayor alcurnia de la ciudad, quienes tenían manteles, servilletas y paños de manos en todos los inventarios recopilados⁴⁹.

⁴⁹ Referencias ineludibles, por excelentes y rigurosas, son, sin duda, las propuestas de ÁLVAREZ SANTALÓ, León Carlos y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio y en especial: "La nobleza titulada en Sevilla...", *HID*, 7 (1980), pp. 31-34. También descuellan los análisis de AGUADO DE LOS REYES, Jesús, con especial significación su excelente *Riqueza y sociedad en la Sevilla del siglo XVII*, Sevilla, 1994.

CUADRO III/1

Presencia de menajes complementarios en las mesas de Burgos

PLATA	BANDEJAS				SALVILLAS				MANCERINAS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	17	1.2	496.6	342	43.3	1.5	845.3	534				
1731-1760	18	1.8	1258.3	893.5	29.7	1.7	1465.6	1047	2.3	4.7	1459	1015
1761-1790	25	2.3	1546.1	1076	29.1	2	2283.4	1570	6.9	6	1667.6	1171.5
Total Burgos	20	2.1	1359.6	953.5	30.6	1.8	1731.9	1203.5	4.1	5.5	1612	1129.5
	SALEROS				VASOS				TAZAS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	43.3	1.2	581.8	817	20	3.7	247.8	363	3.3	1	204.8	136
1731-1760	24	1.2	410.1	553.5	18.3	3.6	298.4	438.5	1.1	1.5	278.6	242
1761-1790	24.7	1.4	442.8	634.5	8.9	3.9	284.4	340	0.6	1	111.4	77
Total Burgos	25.9	1.3	447.4	623.5	14.3	3.7	288.8	403.5	1.1	1.5	218.3	174.5
	JARROS				FUENTES				PEREJILERA			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	10	1	704.3	1107					6.7	1	174.7	116.5
1731-1760	4	1.4	492.1	662	1.7	1.7	1949.7	2241	0.6	1	97	124
1761-1790	8.2	1.5	749.4	1092.5	5.7	2.7	2077.8	3029	2.5	1	248.9	174
Total Burgos	6.3	1.4	665.2	963.5	3.3	2.4	2045.7	2832	1.9	1	206	150.5
	MEDIAS FUENTES				COPAS				VINAJERAS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	3.3	2	927	1322.5	3.3	1	930.8	525				
1731-1760	2.3	1.7	1104.2	1608	1.1	1	373.7	253	1.1	1.5	315	453
1761-1790	4.4	3.9	2239.4	3446.5	0.6	1	129.4	95	3.8	1.5	393.7	565
Total Burgos	3.3	3	1751.7	2656.5	1.1	1	451.9	281	2.2	1.5	374	537
	SOPERAS				CUCHARONES				HUEVERAS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730												
1731-1760	0.6	1	4916.2	3420	2.3	1.2	441.5	250				
1761-1790	1.3	1	751.1	553	8.2	1.2	342.6	229	0.6	1	42	61
Total Burgos	0.8	1	2139.5	1508.5	4.7	1.7	365.9	234	0.3	1	42	61
	BERNEGALES				TRINCHANTES				AZUCAREROS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	3.3	1	276.7	190								
1731-1760	1.7	1.3	1581.2	912	2.3	4.7	1922.7	1426.5	2.3	1	275.5	327.5
1761-1790					3.8	2.3	162.1	112.5	0.6	1	95	129.5
Total Burgos	1.1	1.2	1255.1	731.5	2.7	3.3	866.3	638.2	1.4	1	239.4	287.5
	JICARAS				CAFETERAS				PIMENTEROS			
	Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)		Número	Peso	(Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730												
1731-1760	0.6	6	287.5	198	0.6	1	862.5	600	3.4	1	525.3	366.5
1761-1790	0.6	1	57.4	40	0.6	1	553.4	385				
Total Burgos	0.6	3.5	172.4	119	0.6	1	707.9	492.5	1.6	1	525.3	366.5

CUADRO II/2

PLATA	CUCHARILLAS				ACEITERAS				ENSALADERAS			
	Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	3.3	6	172.5	130								
1731-1760	1.1	13	323.4	227	1.7	1	398.9	363.5				
1761-1790	5.7	9	305.9	216.5	0.6	1	646.9	450	1.9	2	946.5	682
Total Burgos	3.3	12	297.7	211	1.1	1	460.9	385	0.8	2	946.5	682
	TEMBLADERAS				SALSERAS				SALVADERAS			
	Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730	6.7	1	343.5	492.5								
1731-1760	1.1	1	87.5	125.5	1.1	1.5	2668	1853.5				
1761-1790					1.2	1.5	870.5	611.5	0.6	1	359.4	250
Total Burgos	1.1	1	215.5	309	1.1	1.5	1769.3	1232.5	0.3	1	359.4	250
	AGUADERAS				ESPABILADERAS				ZAUMADERAS			
	Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)		Número		Peso (Reales)	
	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio	%	Piezas	Gramos	Precio
1700-1730												
1731-1760												
1761-1790	0.6	1	503.1	350	0.6	1	409.7	265	0.6	1	373.7	260
Total Burgos	0.3	1	503.1	350	0.3	1	409.7	265	0.3	1	373.7	260
	MONDADIENTES											
	Número		Peso (Reales)									
	%	Piezas	Gramos	Precio								
1700-1730												
1731-1760												
1761-1790	0.6	1	201.2	140								
Total Burgos	0.3	1	201.2	140								

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Burgos. Protocolos Notariales. Múltiples Legajos.

CUADRO III**Menajes en peltre en las mesas burgalesas del XVIII**

PELTRE	PLATOS			FUENTES			SALVILLAS		
	Número (Reales)			Número (Reales)			Número (Reales)		
	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio
1700-1730	53.3	18	50.5	36.7	2	30.5	26.7	1	10
1731-1760	56.6	16	56.5	30.8	3	37	29.1	1	14
1761-1790	60.7	21	95.5	24.1	5	32	42.4	1	14
Total Burgos	57.3	18	74	27.9	3.5	34.5	34.2	1	14
	SALEROS			BANDEJAS			1/2 FUENTES		
	Número (Reales)			Número (Reales)			Número (Reales)		
	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio
1700-1730	3.3	1	4				10.1	1.5	10.5
1731-1760	7.4	1.5	3.5				21.1	2	16
1761-1790	4.4	1.5	2.5	2.5	1	7.5	38.6	3	25
Total Burgos	5.7	1.5	3.5	1.7	1	7.5	27.4	2.5	21
	VASOS			MANCERINAS			ENSALADERAS		
	Número (Reales)			Número (Reales)			Número (Reales)		
	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio
1700-1730	6.7	3.5	10.5	3.3	1	6			
1731-1760	1.1	1.5	16	2.8	5.5	25.5			
1761-1790	1.9	10	4.5	15.8	2	6.5	1.3	1.5	16
Total Burgos	1.9	5.5	9.5	8.4	2.5	9.5	0.5	1.5	16
	BESUGUERAS			JÍCARAS			CUCHARAS		
	Número (Reales)			Número (Reales)			Número (Reales)		
	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio	%	Piezas	Precio
1700-1730							3.3	2	1
1731-1760							2.8	7.5	5.5
1761-1790	0.6	2	33	0.6	1	8	0.6	6	
Total Burgos	0.3	2	33	0.3	1	8	1.9	6.5	4

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Burgos. Protocolos Notariales. Múltiples Legajos.

CUADRO IV Presencia de telas - mantelerías y paños de manos - en las mesas burgalesas en el XVIII

CAT. PROF.	MANTELES			SERVILLETAS			PAÑOS DE MANOS		
	Hogares	Número (%)	(Reales) Piezas Precio	Hogares	Número (%)	(Reales) Piezas Precio	Hogares	Número (%)	(Reales) Piezas Precio
HILANDERAS	55.5	4	31	66.7	6	16	66.7	3.5	11.5
JORNALEROS	37.5	1	10.5	25	1.5	3	12.5	1	2.5
LABRADORES	83.7	3	26.5	69.8	6.5	16.5	23.2	3	11.5
ARTESANOS	91.7	6.5	59	85.4	12	33	77.1	7	28
COMERCIANTES	96.9	13	167.5	96.9	26	82	78.1	14.5	71
SERV. PÚBLICO	86.4	9.5	102	86.4	20	70	81.8	12	56.5
BURÓCRATAS	93.1	16	237	93.1	40	154	91.7	19	99.5
NOBLES	100	21	415	100	80	334	100	34	152
CLÉRIGOS	88.1	9.5	122	86.4	25.5	77	83.1	12.5	59
MILITARES	87.5	11.5	172.5	87.5	42	155	87.5	15	72
TOTAL BURGOS	87.9	11	153	85.4	28.5	103	75.2	15	72

Fuentes: AHPB. Protocolos Notariales. Múltiples Legajos (siglo XVIII).

Elaboración propia.

En el Setecientos, la presencia de mantelerías y paños de paños conoció un devenir gradualmente creciente en los manteles, desde una presencia en los IPM de 1700-30 del 83.3% hasta el 89.2% de los años posteriores a 1760. Las servilletas nos muestran, probablemente por “defectos” en la recopilación de documentos notariales, un ligero retroceso al final del siglo -con un 84.8% de presencia en los IPM-, si bien el tono del siglo es notablemente creciente -con un 76.7% en el período 1700-1730 y un 87.4% en la etapa 1731-60-. Los paños de manos nos muestran un muy ligero incremento, sostenido pero somero, en el entorno del 75% de IPM con tales aditamentos textiles⁵⁰.

A modo de conclusión

Como en otros parámetros de la cultura material, los burgaleses del Setecientos conocieron un incremento substancial de sus niveles de vida y una “democratización”, tanto vertical como horizontal, de sus existencias cotidianas en lo tocante al acceso y disponibilidad de ajuares domésticos. La permeabilidad de sus hogares a relojes⁵¹, lechos nocturnos, carruajes, mobiliario de lujo -en especial, los canapés- y otros pertrechos, se reflejó también en las mejoras introducidas en la mesa de comer, con mayores posibilidades de usufructo de cuberterías, mantelerías y otros menajes complementarios para la mesa. Desde la exclusividad del Antiguo Régimen más inhóspito, cerrado, mercantilista y aristocrati-

⁵⁰ Véanse las magníficas reflexiones y propuestas de PIERA MIQUEL, Mónica, “‘Quan s’és jove per fer bonic i quam s’és gran per no fer fàstic’. Tocadores y lavamanos en la vivienda catalana de la época Moderna”, *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, 8 (2009), pp. 93-117.

⁵¹ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “Relojes, tiempo y espacios. Burgos en el Setecientos”, *Historia Social*, 77 (2016), pp. 23-47.

zante⁵² se transita hacia un “mundo” más abierto y luminoso, ilustrado, precapitalista y popular⁵³. No todas las categorías socio-profesionales y estratos socio-económicos fueron penetrados simultáneamente ni con la misma intensidad en todos y cada uno de los niveles de cultura material significados. Algunos, los más afortunados -nobleza rentista, militares y eclesiásticos- y/o los más dinámicos -comerciantes y burócratas, en especial-, se subieron mucho antes que otros, más paupérrimos y menos afortunados, preñados en muchos casos, en casi todos, de carencias, déficit vitales substanciales, al disfrute de mobiliarios, menajes y artilugios -como, por ejemplo, el barómetro⁵⁴ o los anteojos⁵⁵- que hicieron la vida más agradable a los vecinos de las ciudades del final del Antiguo Régimen y de la Edad Contemporánea.

A través de estas páginas se demuestra la existencia de rotundas diferencias en lo tocante al acceso de los diferentes hogares burgaleses a los pertrechos de mesa, fiel reflejo de substanciales contrastes en los niveles de fortuna y de renta. La disponibilidad de enseres para la mesa -mantelerías, cuberterías y menajes complementarios- coloca a los hogares componentes de cada categoría socio-profesional en *mundos* alejados unos de otros, entre el poco o casi nada de los más paupérrimos y el mucho de casi todo de los más privilegiados. Este sesgo se aprecia tanto en el territorio español -Valladolid, Palencia, Barcelona, Madrid, León,...- como desde la óptica global -Italia, Francia, Gran Bretaña, Holanda,...-.

Con el devenir del Setecientos, se observa una creciente mejoría en las cantidades de dichos menajes, signo evidente de un incremento notable en la calidad de vida y en el confort de los hogares. No es una revolución en el consumo la habida en España pero sí una gradual y sostenida tendencia hacia una sociedad consumista más moderna, en la que se aclimataron, por emulación, elementos de lujo traídos de allende las fronteras, en especial de Europa. Fuera por inflación en las apariencias, en la estridencia del lujo, o por una inteligente afirmación del consumo funcional, en la tónica de lo más útil y lo más sencillo, las mesas de los burgaleses se nutrieron con mejores mantelerías, más pragmáticas y versátiles cuberterías y múltiples recipientes, merced a los cuales alegrar las comidas y favorecer el soporte de los alimentos.

⁵² ELÍAS, Norbert, *La sociedad cortesana*, Madrid, 1982; y HUIZINGA, Johan, *El otoño de la Edad Media*, Madrid, 1985.

⁵³ ELÍAS, Norbert, *El proceso de la civilización*, México, 1989 y *La sociedad de los individuos*, Barcelona, 1990 y MUCHEMBLED, Robert, *L'invention de l'homme moderne. Sensibilité, moeurs et comportements collectifs sous l'Ancien Régime*, París, 1988. Y también mucho menos violencia; véase PINKER, Steven, *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones*, Barcelona, 2012.

⁵⁴ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “Auscultar la climatología: Barómetros en las casas burgalesas de mediados del Setecientos”, *Pedralbes*, 31 (2011), pp. 125-166.

⁵⁵ SANZ DE LA HIGUERA, Francisco, “Aproximación a los problemas en la visión y el uso de anteojos en el Burgos de mediados del siglo XVIII”, *El Futuro del Pasado*, 3 (2012), pp. 371-401.